



Simbolismo de los ojos

Adaptación de la obra del Dr. Javad Nurbakhsh



En números anteriores hemos explicado, de forma breve, la razón por la cual los sufíes utilizaron en sus escritos en general, y en sus poemas amorosos en especial, símbolos y alegorías referentes a los rasgos corporales del Amado/a, y la gran expansión que adquirieron tales símbolos en la poesía sufí. En el número tres ofrecimos el simbolismo de la cabellera; en el presente número tratamos, de forma resumida, el simbolismo de los ojos. El lector interesado en profundizar en estos aspectos puede acudir a nuestra reciente publicación, *Simbolismo Sufí*, tomo I, del doctor Javad Nurbakhsh, donde encontrará un desarrollo más completo del amplio simbolismo de la terminología sufí. Encontrarán más información sobre este libro en la presente revista.

Ojo (*chashm*)¹

En la terminología simbólica de los sufíes, escribe 'Erāqi, el término ojo (*chashm*) es utilizado para referirse al misterio de la visión de Dios. Definición que comparte Dārābi en su libro *Una sutileza de lo Invisible*, añadiendo: «Así mismo simboliza la visión interior o intuitiva (*basirat*) del Amado».

*Ninguna gota vio jamás al Océano con sus propios ojos,
pide ojos al Océano para mirar el agua.*

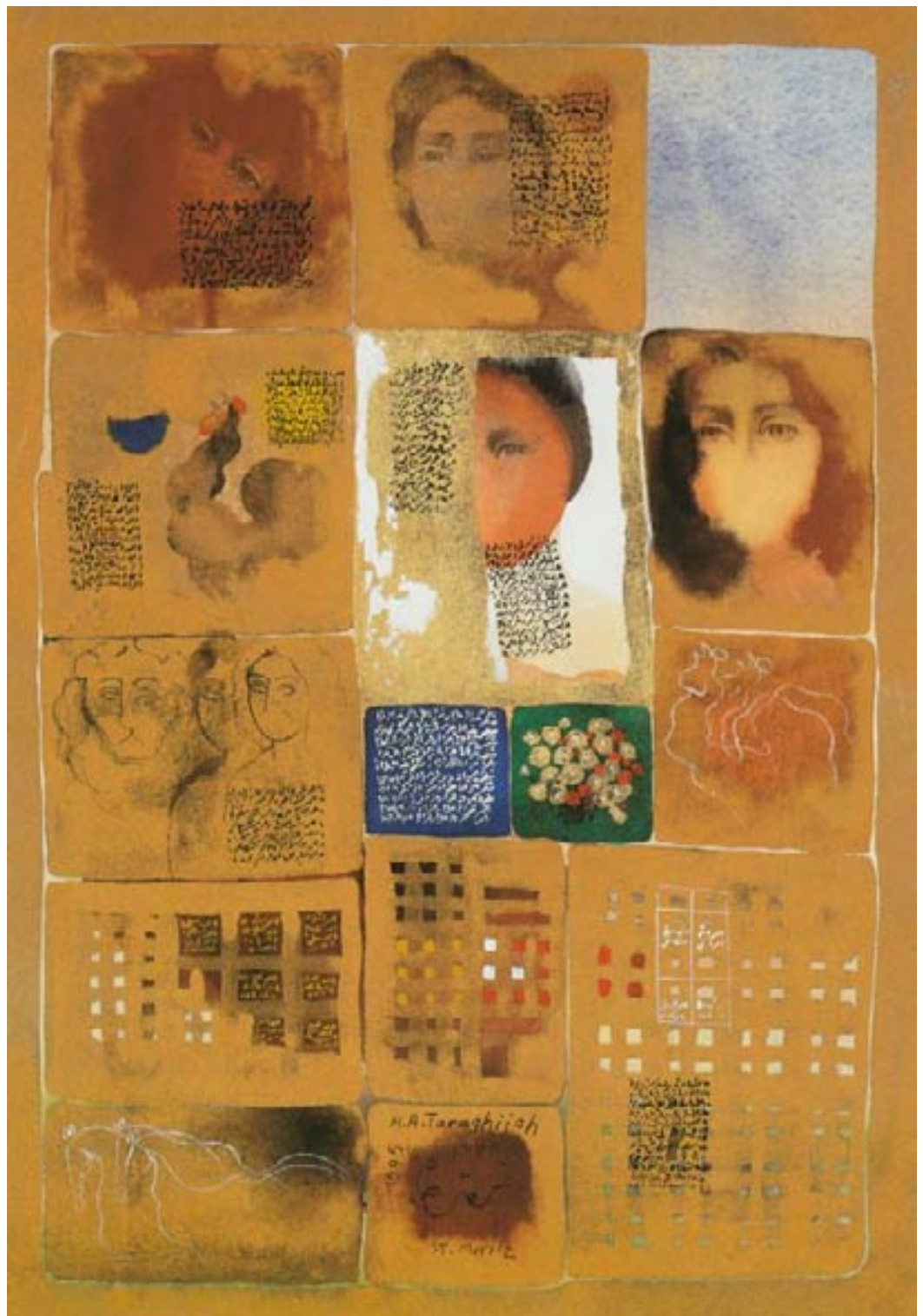
Nurbakhsh

La percepción o la visión de Dios obra de tal forma que trasciende nuestra comprensión, de ahí que estemos continuamente perturbados y decaídos. En otras palabras, hablando de forma figurada, estamos continuamente devastados y asolados por los ojos del Amado. El gran maestro sufí persa, Mahmud Shabestari (siglos XIII y XIV), en su obra *El jardín del Misterio*, escribe:

*De sus ojos nacieron pena y ebriedad,
por sus labios de rubí apareció la esencia de la existencia.
Al reflexionar sobre sus ojos y sus labios,
el mundo entero se convirtió en adorador del vino.
Por sus ojos los corazones están embriagados y lánguidos,
por sus labios de rubí las almas están veladas.
Por sus ojos los corazones son consumidos,
sus labios de rubí la cura son de las almas enfermas.
Por sus ojos nuestra sangre hierve continuamente,
por sus labios de rubí nuestra alma es fascinada.
Con miradas seductoras sus ojos roban corazones,
con coqueteo sus labios de rubí reaniman el alma.
Si deseas (ver) el rincón de sus ojos o (besar) el rincón de sus labios,
éstos dicen que «no», aquellos, que «sí».*

Posteriormente, Lāhīyī en la interpretación que escribe sobre esta obra, *El jardín del Misterio*, anota: «El ojo es una alusión a la percepción omniabarcante por parte de Dios de las esencias o realidades (*a'yān*) y sus capacidades, y es a





Cortesía de M.A.Taraghijah, 1995.
Colección de la galería Moné

esta percepción a la que se hace referencia como el Atributo divino de la Visión».

*Te aposentaste en mis ojos, y con tus propios ojos
yo te vi revelado por todo lo existente.*

Nurbakhsh

Tahānawī, a su vez, lo define como símbolo de la Belleza y también como Atributo divino de la Visión.

*Aunque Hāfez era un astuto pájaro en el cielo de la prudencia,
con la flecha de sus miradas seductoramente le cazaron
los ojos de la Dueña de las cejas arqueadas.*

Hāfez

*Tus ojos roban el corazón a los que se apartan del mundo,
y por ello, el que te busquemos no es culpa nuestra.*

Hāfez

*El pobre enamorado ¿qué puede hacer ante tu seducción,
cuando el encanto de Babilonia es rebén de tus ojos seductores?*

Sanāi

*Estamos ebrios y arruinados por los ojos de la Compañera,
alborotados por la cabellera de esa Bella Imagen.*

Maqrebi

*Tus ojos, con una sola mirada cautivadora, pueden liberar
a miles de almas, decaídas como yo, de su abatimiento.*

Maqrebi

El término persa *chashm* se traduce en árabe por ‘*ayn*, palabra ésta que también significa «la esencia» de algo; de ahí que *chashm*, en alguna ocasiones, sea utilizado para referirse a la Realidad del Eterno, es decir, la sagrada Esencia de Dios. Como por ejemplo en los siguientes poemas de ‘Attār:

*Derramó tu ojo la sangre de mi corazón,
y luego dijo: «Oculto este misterio!»*

*Todo lo que busca la gente de la ciencia
los testigos de tus ojos lo revelan.*

*Sin tu rostro ¡oh Rompecorazones!
mis pies quedaron atrapados en el lodo.
Por tus ojos alborotadores,
el corazón de ‘Attār enloqueció.*

*Siendo larga la historia de tu cabellera, ¿qué puedo decir yo?
Siendo el desdén el oficio de tus ojos, ¿qué puedo decir yo?*

*Por tus ojos el mundo está colmado del fervor,
be aquí el mundo enloquecido por Tí.*

*No alcanzó tus ojos
pensamiento alguno bajo el firmamento.*

*Nadie apuró una sola copa de tu vino sin que,
al día siguiente,
cientos de jácaras llenaran de sangre
la agonía de su languidez por tus ojos.*

*Porque de tus ojos nos llega una lluvia de flechas,
ofrecemos a ellas nuestra alma como diana.*

*Si sus ojos matan, no importa,
pues sus labios de rubí ofrecen el agua de la vida.*

Ojos ebrios (*chashm-e mast*)

Esta expresión, en palabras de ‘Erāqī, es una alegoría del Encubrimiento por Dios del error o falta cometida por el viajero, respecto de él mismo como de los demás, de tal forma que nadie la llega a conocer y es perdonada.

En el mismo contexto, para el autor anónimo de *El espejo de los enamorados*, la expresión «ojos ebrios» simboliza el ocultamiento por Dios de la totalidad de los errores y faltas que hayan nacido en el discípulo en la realización de sus responsabilidades de servidumbre (*‘obudīyat*) [por ejemplo, en la realización de los actos de devoción]; un perdón que origina la corrección de su estado interior (*hāl*).

*Si son Sus ojos ebrios quienes escancian vino,
ni por un instante podemos permanecer sobrios.*

Maqrebi

*Mira con cuanta atención cuidan, en su ebriedad,
sus bondadosos ojos ebrios de nuestro corazón.*

Maqrebi

*Cada uno tiene a alguien que le protege,
a Maqrebi, sin embargo, le protegen Sus ojos ebrios.*

Maqrebi

*¿Qué puedo hacer ya de este cuerpo,
si tus ojos ebrios le robaron el alma que no tenía?*

‘Attār

*Pobre de mi corazón, porque los ojos ebrios de la Amada
rompieron, con una sola mirada cautivadora, cientos de votos.*

‘Attār

Existen otras dos expresiones que los sufíes han utilizado con el mismo contenido simbólico que los ojos ebrios. Una es, ojos de color vino, púrpura (*chashm-e meymun*):

*Aquella morena en quien la dulzura del mundo está,
ojos de color vino, labios sonrientes, y mi corazón feliz con Ella está.*

Hāfez

Y la otra es, ojos dormidos (*chashm-e por jāb*):

*¿Dónde está aquel cuyo corazón, por tus ojos dormidos,
sin beber vino, no esté en ruina?*

‘Attār



Ojos lánguidos, entumecidos [del vino] (chashm-e majmur)

‘E rāqī, en su obra sobre la terminología sufi, lo señala como una alusión al ocultamiento por Dios del error y de la falta del discípulo a él mismo, pero no a los maestros perfectos a causa de sus estados elevados, pudiendo estos manifestarlo o no en sus palabras.

Puede también simbolizar, como lo encontramos en *El espejo de los enamorados*, el encubrimiento por el Señor de la falta del viajero, aun a los ojos de los realizados.

Tus ojos lánguidos cortaron el paso al corazón de los enamorados, esa forma de actuar es muestra de la embriaguez de tu vino.

Hāfēz



En tus ojos abrumados de languidez se oculta el embrujo del alba, en tu alborotada cabellera se manifiesta como reposa la belleza.

Hāfēz

Por aquellos ojos llenos de languidez y ebriedad, llenos están continuamente de sangre mis ojos.

Sanāi

Robó con amores mi ebrio corazón la languidez de tus ojos robacorazones.

‘Attār

Finalmente, la expresión, ojos adormecidos, somnolientos (*chashm-e nimēh jāb*), posee el mismo contexto simbólico.

¿Qué calma es esta que me das cuando me roban el sueño tus ojos adormecidos?; Basta ya!

‘Attār

Ojos de gacela (chashm-e āhūwānah)

En la misma obra antes mencionada sobre el simbolismo sufi leemos que para los sufíes esta expresión simboliza el ocultamiento por Dios de las faltas del viajero a los ojos de los demás; al mismo tiempo que hace consciente a éste de aquel error y de aquellas faltas que los demás no conocen. Ésta es, en realidad, la perfección de la gracia divina que aparta al viajero de sus errores y le ayuda en su corrección.

Este simbolismo lo comparte también el autor de *El espejo de los enamorados* señalando que esta expresión alude al ocultamiento por Dios de los errores del discípulo a los ojos de los demás, lo cual representa el máximo favor divino hacia el discípulo y la causa de su progreso en la Senda.

Basta para los valientes el recuerdo de tus ojos de gacela para enseñarles el arte de cazar.

‘Attār

Finalmente, otros sufíes, como Olfati Tabrizi, lo han considerado como símbolo del reproche de Dios al enamorado mediante una orden directa y por las faltas y errores cometidos por éste.

El día de la resurrección es como un «abrir y cerrar de ojos», veloz como una flecha lanzada por tus ojos de gacela.

‘Attār

Ojos de añil, ojos seductores (chashm-e shablā)

Esta expresión hace referencia al desvelamiento de los estados místicos, de las virtudes y de la elevación del grado del viajero, tanto a él mismo como a los demás.



Sin embargo, como esta morada (*maqām*) es la fuente del reconocimiento y de la fama mundana, pocas veces está vacía de la decepción divina (*maker*)³ y de la perdición progresiva del viajero.

Simboliza el descubrimiento de las perfecciones y de las moradas espirituales del viajero, tanto a él mismo como a los demás, para que los buscadores de Dios y los viajeros hacia Su divina presencia puedan reconocerle y ser guiados por él. Este estado es específico de los señores de la Senda que alcanzan la morada de la guía y la bendición.

*En la taberna de los magos⁴,
parece como si los ebrios estuviesen desatentos
al vino del anhelo y a la copa
de Sus ojos de narciso seductor⁵.*

El espejo de los enamorados

*Di a Aquella, por cuyo amor he caído enfermo toda la vida,
mírame, para que me muera ante tus ojos de añil.*

Hāfez

Ojos turcos (*chashm-e tork*)

En *Estelābāt-e ‘Erāqi* encontramos: «Simboliza el ocultamiento de los estados, las moradas, la perfección y la elevación del grado interior del viajero, tanto a él mismo como a los demás, de tal forma que sólo Dios los conozca. Este es el grado más perfecto del encubrimiento».

Y el autor de *El espejo de los enamorados* amplía esta definición añadiendo que este estado es específico de los arrebatados o raptados por Dios (*maǰzubān*) y no de los viajeros metódicos de la Senda. Aquellos a los que su absoluto sumergimiento [en Dios] les ha vuelto inconscientes de sus propios estados.

*No me preguntes por sus ojos, porque son Turcos fieros.
No me preguntes por su cabellera, porque es como Hindúes infieles.*

Maqrebi

*¡Oh corazón! ten cuidado con sus ojos ebrios,
porque son Turcos, embriagados y sanguinarios.*

Maqrebi

Ojos de narciso (*chashm-e nargues*)

Para los viajeros de la Senda, escribe Tāhānawī, simboliza el ocultamiento, por parte de los perfectos, de sus elevados estados y grados interiores, de tal forma que nadie salvo Dios los conoce.

‘Erāqī, a su vez, amplía esta definición señalando que esta expresión es una alusión al ocultamiento de los estados, las perfecciones y la trascendencia del grado del viajero a él mismo pero no a los demás (es decir, la gente sabe que él es un *wali* o amigo de Dios, pero él mismo no es consciente de ello), o a los demás pero no a él mismo (es decir, él es consciente de su *welāyat*, o amistad con Dios, pero la gente lo ignora). Estos dos estados, en realidad, son de la misma naturaleza.

*El poderío de sus ojos de narciso, cerró a todo los ojos de mi corazón.
Todo lo que hagan sus ojos, aun si roban el alma, es bello.*

‘Attār

*¡Oh mi bello Ídolo! Desde que abriste tus ojos de narciso,
el mundo entero está colmado de raptos y de gozo.*

‘Attār

Finalmente, el autor de *El espejo de los enamorados* lo define como el símbolo del ocultamiento de los estados, las moradas y la sublimidad del grado del gnóstico, no a él mismo, pero sí a la gente, para que no sean conscientes de ellos. Este es un estado común entre los que han elegido voluntariamente el reproche mundano y entre los señores de lo Invisible, y cita este poema:

*Es justo que el narciso ebrio incline su cabeza ante Ti,
pues siente pudor ante tus ojos de narciso.*

Y en palabras del maestro Nurbakhsh:

*Desde aquel día en que Nurbakhsh
lo perdió todo por tu narciso ebrio⁶,
comprendió que quien tiene corazón,
cae enfermo de Ti.*

Ojos juguetones, joviales (*chashm-e shuj*)

Es una alusión al hecho de desvelar al propio viajero sus estados y sus moradas espirituales, de tal manera que, o bien le demuestran su idolatría, o bien él se vuelve idólatra (es decir, cae en la vanidad y en la auto-adoración).

*Como tus ojos juguetones, soy un infiel si cambio
uno solo de tus cabellos por la fe o por el mundo entero.*

Sanāī

*¡Oh Maqrebi! tú no eres el único enfermo
por los ojos joviales de aquel Robacorazones,
pues sus ojos, en cada rincón,
tienen otro enfermo como tú.*

Maqrebi

*De tus ojos joviales, ¿cómo puede uno salvar la vida,
si continuamente nos acechan en un rincón, con su arco tensado?*

Hāfez



*¡Oh corazón! Protege tu fe de sus ojos juguetones;
aquel Arquero seductor viene arrasando.*

Hāfēz

En otras obras, como vemos en los siguientes versos, el mismo simbolismo ha sido expresado con la expresión «ojos atrevidos, osados, frescos» (*chashm-e shang*).

*Han derramado mi sangre tus ojos atrevidos,
¿hasta cuándo mostrarán tanta osadía tus ojos?*

'Attār

Ojos tumultuosos, alborotadores (chashm-e fetnah-yū)

Esta expresión, para los viajeros de la Senda, simboliza el ocultamiento por Dios de la cualidad de las realidades de las cosas a los ojos del viajero, para que éste se incline más hacia la sumisión.

*De tus ojos tumultuosos que seducen al corazón,
surgieron miles de ojos arrebatadores.*

Maqrebi

*Una sola mirada cautivadora lanzó con gallardía tu narciso,
y la seducción de tus ojos levantó miles de alborotos en el mundo.*

Hāfēz

*Yo, y la ebriedad, y los ojos tumultuosos de la Compañera,
vuelve el tiempo de la sedición.*

Hāfēz

Ojos cautivadores, embrujadores, ojos arrebatadores (chashm-e jādu, chashm-e fattān)

Hacen alusión al alejamiento del viajero y a su privación por Dios del conocimiento de la realidad de las cosas, para que se apoye más en su propio esfuerzo.

*Tus ojos cautivadores son como las sombras del alba,
y es por ello, que en este manuscrito, tantos errores aparecen.*

Hāfēz

En *El espejo de los enamorados* encontramos: «Simbolizan el encubrimiento por Dios de los estados y de las faltas del caminante, para que éste no busque su corrección, lo que le convierte en el merecedor de la crítica y del reproche del común y de los elegidos entre los creyentes. Este es el estado al que se conoce como *estedrāy*, la pérdida progresiva y como *makr*, la decepción divina.

*Tus labios aprendieron cómo hacer hervir la sangre de tus fieles,
y parece que tus ojos arrebatadores lo aprendieron luego aún mejor.»*

*No sé con que hechizo encantaron a mis ojos sus ojos embrujadores,
que nada atrae ya mis ojos salvo sus ojos cautivadores.*

Maqrebi



*Continuamente me mantiene ebrio la brisa de los rizos de tus cabellos;
me arruina, en cada momento, el engaño de tus ojos cautivadores.*

Hāfēz

*Del fuego que encendieron sus ojos cautivadores,
humo se levantó de la mente de los sacerdotes del fuego sagrado.*

'Attār

*El hechizo de sus ojos levantó cientos de tumultos,
en todos los bazares por los que alguna vez pasó.*

Hāfēz

Ojos enfermizos (chashm-e bimār)

Se refieren al encubrimiento de las culpas y de los deslices del viajero y a su perdón.

En el libro, *El espejo de los enamorados* figura: «Es una alusión al ocultamiento ocasional de los estados y de las moradas espirituales del viajero gnóstico, que ocurre, en ocasiones, por su acercamiento a su naturaleza material (*tab'*) y por la lasitud de su condición humana. Un ocultamiento que, por ocurrir pocas veces, varía dependiendo de los diferentes momentos. Este estado pertenece al raptado-viajero (*maǰzūb-e sāleke*)⁸ en las etapas iniciales cuando trata de dirigir su atención hacia sus responsabilidades religiosas».

*No lances a mi corazón las flechas de tu mirada seductora,
porque moriré ante tus ojos enfermizos.*

Hāfēz

*Con tus pestañas negras mil fisuras hiciste en mi fe,
¡ven, para que de tus ojos enfermizos coseche miles de penas!*

Hāfēz



Ojos negros (*chashm-e siyāh*)

Esta expresión simboliza el descubrimiento de sus faltas al discípulo, a fin de que abra sus ojos para corregirlas.

*Aroma de leche se percibe en sus labios de azúcar,
mas sus ojos negros nos hacen derramar sangre con sus maneras.*

Hāfez

En *El espejo de los enamorados* encontramos: «Es una alusión al desvelamiento de las perfecciones y de la elevación del grado del viajero».

*Sólo tus ojos negros me pueden enseñar cómo alcanzar este empeño,
porque nadie más que Tú sabe de encubrimiento⁹ y de ebriedad.*

Hāfez

*¡El narciso lanza miradas cautivadoras con tanta extravagancia!
Contonéate ¡oh Tú! por cuyos ojos negros se desvive mi alma.*

Hāfez

*¡Oh Tú! cuyo beso es la fuente de todo lo valioso.
¡Oh Tú! cuyos ojos negros vuelven todo lo negro blanco.*

‘Attār



Notas

1. El término *chashm*, aunque gramaticalmente es singular en persa, representa sin embargo en la mayoría de los ejemplos un nombre plural. En todos los textos citados, tanto «ojos» como «ojos», se refieren a la palabra *chashm*.
2. Se refiere al versículo coránico donde dice: *Nuestra orden no consiste sino en una sola palabra, como un abrir y cerrar de ojos* (50,54).
3. La decepción (*makr*). Para más información véase el diccionario de términos final
4. En el original utiliza el término *moqān*, los magos, nombre con el que se conoce en Persia a los sacerdotes de la religión zoroastriana.
5. En la poesía persa las expresiones «*nargues-e jādm*», narciso hechizador, «*nargues-e fatām*», narciso tumultuoso y «*nargues-e shablāw*», narciso seductor, hacen alusión a los ojos de la Amada.
6. Ver nota 5.
7. La naturaleza material, la naturaleza genética (*tab*). Para más información véase el libro *La psicología sufí*, del Dr. Javad Nurbakhsh. Editorial Nur, Madrid 1997.
8. Sobre las cuatro categorías de discípulos, o viajeros, que los sufíes consideran en la senda, el viajero [metódico], el raptado o arrebatado de sí, el viajero-raptado, y el raptado-viajero, véase el libro *En el camino sufí*, del Dr. Javad Nurbakhsh. Editorial Nur, Madrid 1998.
9. En el original persa utiliza el término «*masturi*», cuyo significado literal es estar velado, encubierto, oculto. En la terminología sufí significa la habilidad de ocultar la ebriedad interior surgida en

uno mismo por un estado místico. También es una alusión a la santidad absoluta de lo más profundo de la sagrada Esencia de Dios que está oculta a la percepción de absolutamente todos, incluso a la de los profetas y de los amigos de Dios. (*Simbolismo sufí*, vol. III)

Referencias y personajes

Anónimo

— *Mer’āt al-Oshāq* (El espejo de los enamorados). Manuscrito persa del autor anónimo. Está incluida en la obra editada por Y. E. Bertels en su obra *Tasanwof na Adabiyāt-e Tasanwof* (Sufismo y literatura sufí). La obra completa fue traducida del ruso al persa por S. Izadi, Teherán, 1977.

‘Attār (Neyshāpuri), (Sheij) Farid-ol Din (1229): nació en Neyshāpur (noreste de Irán), autor de numerosas obras entre las que destacan *La conferencia de los pájaros*, y *La memoria de los santos*.

— *Divān-e ‘Attār*. Editada por Sa’id Nafisi, Teherán, 1960.

‘Erāqī, Fajr-ol Din Ebrāhim Hamedāni (1289): gran maestro y poeta sufí conocido como ‘*Eraqi*. Nació en la ciudad de Hamedān en el oeste de Irán. Su Diwan de poesía figura entre los más recitados por los sufíes y posee un destacado lugar en la literatura persa.

— *Estelabāt-e ‘Erāqī (Koliyāt)*. Editada por Sa’id Nafisi, editorial Tābān, Teherán, 1959. Libro clásico sobre el simbolismo de la terminología sufí.

Hāfez (Shirāzi), (Jāyeh) Shams-ol Din Mohammad (1389): uno de los más grandes poetas persas, su Diwan es universalmente conocido.

— *Divān-e Hāfez*. Editada por Anjawi Shirāzi, Teherán, 1982.

Lāhiyi, Shams-ol Din Mohammad (siglo XV)

— *Shareb-e Golsban-e Rāz*. Editada por Keywā Sami’i, Teherán, 1958

Maqrebi (Tabrizi), Mohammad Shirin (1406): nació en Tabriz en el noroeste de Irán.

— *Divān-e Maqrebi*. Editada por A. T. Mir ‘Ābedini, Teherán, 1979.

Mohammad ‘Alā ibn Tahānawi (1745).

— *Kashf Estelabāt al-Fonun* (2 volúmenes). Obra editada por M. E. Kamāl Yā’far, Calcuta, 1862.

Olfati-ye Tabrizi, Sharif-ol Din (siglo XIV). Poeta sufí del siglo XIV. Nació en Tabriz en el noroeste de Irán.

— *Rashf al-albāz fi Rashf al-alfāz*. Editada por Na’ib-e Māyel-e Herawi. Teherán, 1963.

Sanāi (Qaznawi), (Hakim) Abol Ma’ūd Ma’ūdud (1131).

— *Masnavi-e Sanāi*. Editada por Modares Razawi, Teherán, ediciones de la universidad de Teherán, 1969.

Sheij Mahmud Shabestari (1320). Reconocido maestro sufí persa.

— *Golsban-e Rāz*. Editada por el Dr. Javad Nurbakhsh, ediciones del Janāqah Nematollāhi, Teherán, 1976.

